



## Una experiencia en primera persona

### *A first-person experience*

**A propósito de: Fernando Felipe Sánchez Campos (2015). *Entre dos Papas: Historias de una familia en el Vaticano*. San José, C.R.: E-digital. 255 páginas.**

El autor del libro que reseñamos desarrolló su misión en la Santa Sede entre el año 2010 y el 2014, durante el final del pontificado de Benedicto XVI y el principio del pontificado de Francisco, el Papa “pastor”, como él le llama, resaltando, como veremos, el testimonio que da. El libro habla de la experiencia de una familia que vivió muy cerca del Santo Padre. Relata anécdotas realmente emocionantes, que llevan al lector a palparlas como si las estuviera observando directamente.

Se divide en dos grandes partes, a saber: la primera junto a Benedicto XVI; la segunda, cuando tuvo que desempeñar su cargo al lado de Francisco. Además, hallaremos luego de la dedicatoria y el índice, la presentación del libro a cargo del Cardenal español, S.E.R. Antonio Cañizares; y un comentario final, antes de los anexos, de Monseñor José Rafael Quirós, Arzobispo de San José de Costa Rica.

*Entre dos Papas...* nos lleva a conocer el trabajo diplomático de un embajador acreditado ante la Santa Sede, pero con el agregado de una experiencia vivida con un profundo sentido espiritual y una alegría, que podemos llamar, sobrenatural. Don Fernando titula la introducción de la siguiente manera: “La Providencia nos vuelve a sonreír”. En ella, confiesa que fue realmente un salto de Fe el que tuvo que dar junto a su familia, al aceptar el nombramiento, tan joven, pues no sólo se desempeñaba como embajador de Costa Rica ante la Santa Sede, sino también ante los organismos de Naciones Unidas en Roma (FAO, FIDA y PMA) y la Soberana Orden de Malta. Dejemos que nuestro autor nos detalle en que consiste el libro que tenemos en nuestras manos:

Más que describir mis experiencias, me pareció mejor hacer un compendio de los textos, que capturaban mejor los momentos que, a mi parecer, fueron más significativos en estos años. Los 25 textos seleccionados, preparados para cada ocasión o escritos minutos después de los sucesos, encuentros o vivencias. Ya sea que se refieran a una experiencia vivida directamente con el Santo Padre o no, en cada texto se “destila” la emoción del momento y, de una u otra forma, reflejan aquello que más me impactó de mi primer encuentro con cada uno de los pontífices: la fuerza del sentimiento, en el caso de Benedicto XVI, y el poder del testimonio, en el caso de Francisco (19).

A continuación, haremos un recuento de cada una de las partes, para destacar aquellos aspectos que nos impactaron durante la lectura del libro.

En la primera parte, dedicada a Benedicto XVI y titulada “La fuerza del sentimiento”, el autor cuenta su primera experiencia al conocer al Papa y los detalles, por ejemplo, al intercambiar las cartas cuando presentó sus credenciales como embajador. El jefe del protocolo Vaticano le anticipó que las cartas no se leían, sino que solo se entregaban, lo que le dio la oportunidad de conversar con su Santidad unos cuantos minutos. Muy interesante fue aquella conversación, como podrán observar quienes aborden la lectura del texto. Se suma, además, el aditamento de las anécdotas que tuvo su familia, especialmente su hijo varón al despedirse del Papa.

Otro valioso recuerdo que podemos reseñar es del primer convenio de cooperación que realizó Costa Rica, con el Hospital Casa Alivio del Sufrimiento. En él, el embajador debió mediar con la Institución fundada por el Padre Pío de Pietrelcina. Esta tiene un prestigio que trasciende las fronteras italianas por su importante en la investigación clínica en temas fundamentales, como por ejemplo, el estudio de las células estaminales. El autor esgrime tres razones principales por las cuales se puede vincular a su país con este emblemático Hospital, que no detallaremos aquí para que el lector pueda descubrirlas en la lectura.

En la segunda parte, titulada: “El poder del testimonio”, debo reconocer que me he emocionado; incluso llegaron a humedecerse mis ojos, al leer algunos de los diálogos que Don Fernando tuvo con su Santidad. Basta como muestra aquel en el que el Papa le dijo que quería conocer a sus hijos; sin embargo, ellos se encontraban en América, debido a la enfermedad del mayor. El embajador le mostró entonces una foto de su familia, que Francisco bendijo, mientras la miraba.

Realmente providencial el recuerdo que nos relata en el capítulo titulado: “El Papa Francisco y la cultura del encuentro”. El mismo día de su cumpleaños, la Secretaría de Estado del Vaticano organizaba una reunión con todos los embajadores en Roma. Para sorpresa de nuestro protagonista, el Papa al saludarlo lo felicitó por su cumpleaños, de una manera que vale la pena descubrir, al leer la crónica narrada.

Maravillosamente osada la complicidad que se diera entre nuestro embajador y la presidente de Costa Rica, de aquel entonces. Cuando superando el protocolo consiguieron que sea entronizada una Imagen de Nuestra Señora de los Ángeles, patrona de su país, en la Iglesia de Santa Ana, la mismísima Parroquia del Papa. El apartado se titula de forma muy sugestiva: “El Papa dijo que sí”.

Una mención aparte, sin dudas, nos merece la presentación del libro: *Nace un hijo espiritual: nuestra historia con el padre Pío de Pietrelcina*. ¿Qué tiene que ver con el libro que estamos reseñando, tal vez se pregunte el amable lector de nuestras líneas? Mucho. Es que los dos Papas que protagonizan junto a nuestro autor esta obra, tuvieron una influencia grande en su elaboración. Alentaron a que promocionara el momento milagroso en el que santo italiano intercedió por el hijo mayor del matrimonio Sánchez Linares, y favoreció que se curara de una enfermedad cardíaca.

Don Fernando concluye *Entre dos Papas*, intitulado el apartado del siguiente modo: la Santa Sede y la “diplomacia de la oración”. Invito al que lea estas palabras que se anime a disfrutar de las últimas líneas que nos regala el autor:

En los acuerdos que hemos negociado con la Santa Sede, el tema espiritual y cultural es ineludible. En el campo personal nuestros funcionarios en la Embajada de Costa Rica tienen todo su derecho de vivir su Fe según su mejor saber y entender. No obstante, por el bien de las relaciones entre nuestro país y la Santa Sede, este no debe influir en su postura [...] El tema diplomático y el tema espiritual están intrínsecamente ligados en el Vaticano. Pretender separarlos simplemente es imposible. Las actividades podrían entenderse como actos meramente protocolarios, lo cual es válido, pero claramente podría poner distancia y “enfriar” nuestras relaciones, con la consiguiente pérdida de oportunidades y apoyos que un Estado amigo y cercano está dispuesto a ofrecer (184).

Nos atrevemos a cerrar esta reseña, aprovechando las palabras de Monseñor Quirós, que anteceden a los anexos bibliográficos, porque expresa con justeza el sentido de la aventura personal y familiar que este libro narra:

Quien toma decisiones importantes para su vida y para el futuro de su familia, poniendo todo en las manos de Dios, sabe que camina seguro, pero, a la vez, que inicia una hermosa aventura, donde la característica constante será la sorpresa divina. Esto fue lo que el autor de este libro pudo experimentar desde el momento en que incursionó en el mundo de la política activa. Con los riesgos propios de este camino, en que se juegan muchos intereses personales o de partido, en ningún momento ha perdido su identidad como un católico inmerso en la política. En este sentido, ha estado apegado siempre al sentimiento de servicio sincero a la Patria, tratando de superar los obstáculos que se le han presentado y aprendiendo con humildad de las pruebas y errores propios de un novel político (187).

**Prof. Matías A. Navós Iglesias**  
**Universidad FASTA**